

# La Libertad

Periódico Tradicionalista

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
5, Plaza del Hospital 5.

Tortosa 31 de Enero de 1903.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN  
2 reales al mes.

Núm. 96

## Tres días en Montserrat

(APUNTES DE VIAJE)

El día 24 de Febrero de 1878, á las siete de la mañana, subíamos á uno de los omnibus que desde la Rambla conducen á la Estación de Zaragoza. Cansados de la agitada vida que en la Ciudad Condal lleva el viajero que allí acude con el objeto único de admirar sus bellezas y maravillas, queríamos cambiar de emociones y nos movían á ello las repetidas instancias de los amigos que no cesaban de recomendarnos una visita al monasterio de Montserrat. Decidido el viaje, y ansiando añadir una página más al dulce idilio de nuestra *luna de miel*, hétenos ya en camino, acomodados en uno de los vagones del tren que sale de Barcelona á las ocho de la mañana. El trayecto de dicha ciudad á Monistrol dura dos horas y en él se cruzan extensas llanuras primero, después internarse en la montaña, haciendo breve alto en las industriales villas de Tarrasa y Sabadell, en cuyas estaciones se renuevan los viajeros. Cruzanse después uno tras otro cortos túneles entre Olesa y Monistrol, pues corre allí la locomotora por amenas hondonadas y atravesadas cordilleras de montes á veces yermos y otras plantados de vides y olivos.

A las 10 de la mañana, poco más ó menos, llegamos á Monistrol, donde aguardan al turista los coches que han de conducirlo al Santuario. Durante el pequeño alto que en la Estación se hace, interin se traspordan los viajeros y equipajes, pueden aquellos contemplar á su frente las elevadísimas montañas objeto de su viaje, coronadas cuasi siempre por penachos de nubes, y allá á lo lejos, al pie de las mismas, el pueblecito de Monistrol, cuyas casas lame el poético Llobregat, que alimenta allí cerca algunas fábricas de vapor. Desde la Estación al pueblo corre el coche por una buena carretera que bordea las márgenes del río. Las mulas lo arrastran airosas á impulsos del chasquido del látigo y de las voces del mayoral que fuma selectos habanos de aromático humo con que le brindan los pasajeros.

El cielo se había encapotado. Un vientecillo glacial bajaba de las empinadas cumbres, y desliadas las capas y mantas de viaje abrigamos con ellas nuestros ateridos miembros.

Ibamos de pasajeros una familia de Barcelona muy apreciable, entre la que venían dos novios á desposarse á los pies de la excelsa Patrona de los catalanes. En Monistrol hace alto el coche breves momentos y en una hospedería apean los que tienen necesidad de tomar algún refrigerio ó de reparar fuerzas. Nuestros compañeros de excursión, que ocupaban en casi su totalidad los asientos del coche, brindáronnos su amistosa compañía y los asientos del cupé. La conversación se hizo franca y expansiva, y sin advertirnos comenzó la ascensión á la montaña por aquella larga carretera, una de las mejores

de España, que insensiblemente conduce al elevado Monasterio. Conforme ascendíamos, se nos aproximaban más las inmensas moles de granito de elevadas cumbres y agudos picos, toscas pirámides que amenazan desprenderse sobre el viajero y que parecen inmóviles vigías que atestiguan allí el poderío del Creador. El paisaje se ofrecía imponente y majestuoso; las nubes se cernían á nuestros pies; dilatadas extensiones de terreno contempláramos parecidas á un mar inmenso, cuyo oleaje lo formaban ondulantes pequeñas cordilleras, derivaciones de los Pirineos y del Monseny. El Llobregat serpenteaba bullicioso por su estrecho cauce ó se dormía en apacibles remansos, que aprovechaba la actividad humana para las múltiples industrias que son el alma de la febril Cataluña. Eran las dos de la tarde y la jadeante respiración de los cuadrúpedos nos indicaba claramente que llegábamos al término de nuestro viaje. En efecto, de improviso y al doblar una de las curvas del camino se nos apareció el severo monasterio. ¡Montserrat! exclamamos todos y un grupo de monjes que aguardaba la llegada del coche, nos saludó con su infantil algarabía desde unas tapias contiguas al edificio.

A las mismas puertas del *restaurant* apeamos todos, y después de pedir habitaciones donde alojarnos, que se nos concedieron en los departamentos de Sta. Teresa, nos sentamos á la mesa ansiosos de apagar y conjurar las justas exigencias del estómago. Sirviéronnos suculenta comida en una elegante mesa. Se tomó aromático café, y tras de posesionarse cada cual de las pequeñas y limpias celdas que se nos designaron, nos encaminamos á las cuevas llamadas *dels Degutalls*. Continuaba el cielo encapotado y la atmósfera fría en aquella altura. Por un estrecho sendero á espaldas del santuario, abierto entre breñas y orlado de matas y zarzas, se llega al indicado sitio, que son unas pequeñas concavidades en la roca y de cuyos techos filtra el agua formando preciosas estalactitas y cristalinos remansos en el suelo. Sentados sobre el verde césped, que tapiza aquellas breñas, descúbrese inmenso panorama.

La tarde avanzaba y la vecina campana del monasterio convocaba á los monjes á sus habituales oraciones, y como queríamos oír la *Salve* que canta la escolanía, encaminamos nuestros pasos hacia la iglesia al tiempo en que las nocturnas sombras comenzaban á envolver montes y valles.

Al penetrar en ella, la impresión que produce en el ánimo es gratísima. Su espaciosa nave central levántase severa y esbelta al par y es de arquitectura gótica; en las laterales hay cuatro altares. La dulcísima y poética plegaria de David resonaba en los ámbitos del templo cantada por la escolanía; los monjes con pausada y severa canturía acompañaban desde el coro; perdíanse las voces mezcladas con

los armónicos sonos del órgano por las anchurosas bóvedas. La iglesia iluminada por la dudosa claridad de las escasas luces del altar mayor, aumentaba la severidad del acto. Algunos devotos que con nosotros habíamos acudido, se hallaban postrados al pie del altar mayor, conmovidos y absortos ante tanta belleza y solemnidad; porque en realidad embarga y conmueve el alma oír en aquellas alturas y en la quietud de la noche, los místicos cánticos del Rey-profeta, interpretados tan dulcemente por la escolanía y coro de monjes del santuario, cánticos que resonaban por las concavidades del monte como armonías celestiales cantadas por angélicos coros.

Concluido este religioso acto, regresamos al *restaurant* donde cenamos; después de una expansiva conversación sobre mesa, se recogió cada cual á su celda, ansioso de descansar de las fatigas y emociones del día, y mucho más con la precisión de madrugar al siguiente, por ser el señalado para recibir la bendición la enamorada pareja que acudía á Montserrat á desposarse. Yo era testigo amanecer desafiando los rigores de un crudo día de invierno, aguardando á los novios y su comitiva en la extensa plaza contigua á la iglesia, donde á los tibios resplandores del sol saliente, procuraba reanimar y calentar mi aterido cuerpo. Pensaba entonces en la extraña coincidencia de verme honrado con aquel compromiso, en ocasión en que visitaba el monasterio en los albores de mi luna de miel.

Los novios penetraron en el templo, y al poco rato uno de los monjes, vestidos los sagrados hábitos, les dió la bendición nupcial, tras de la que celebró el sacrificio de la misa, que oímos todos, leyendo á los desposados con marcada entonación la epístola de San Pablo. Luego de terminado el acto, pasamos al presbiterio y sacristía, donde se nos enseñaron las preciosas alhajas regaladas á la Virgen; subimos al camarín donde pudimos contemplar de cerca la veneranda imagen que es de un color moreno muy subido. Enseñáronnos también el camarín nuevo que estaba construyéndose y en el que se invertirán cuantiosas sumas.

Aquella misma mañana, después de tomar chocolate, decidimos subir á las ermitas vecinas, y por un sendero que flanquea el monte, nos dirigimos á la del Ángel, que es de las más cercanas. Sentados allí á la puerta de la misma, dábamos vista á las extensas llanuras del Vallés; veíamos el Llobregat, cuya corriente herida por los rayos solares, parecía una brillante cinta de bruñida plata. A nuestros pies los pueblos de Monistrol, Olesa, Tarrasa, Sabadell y allí en el horizonte las cordilleras del Canigó y del Monseny. En aquellos instantes infantil gritería nos vino á sacar del éxtasis que nos causaba tan sorprendente paisaje. Los niños de la escolanía acompañados de un monje y seguidos de un boni-

to perro de presa, trepaban como arduas por los estrechos é inaccesibles senderos de un monte contiguo; iban á dar su matutino paseo, y bien pronto se escondieron por entre los zarzales, desapareciendo á nuestros ojos.

Por la tarde nos dirigimos á la tradicional cueva donde se apareció la Virgen, edificio construido en un reborde que forma el monte y al que hay que ir por estrechísima senda, á cuyo lado se abren insondables precipicios. Es un especie de ermitorio destinado á recordar el sitio de la milagrosa aparición, y allí se ve la histórica gruta. Al anochecer y al igual del día anterior, la campana del convento nos llamaba para rezar la *Salve*. Otra vez resonaron en las espaciosas naves de su iglesia las angélicas voces de los niños de la capellania, acompañados también de la pausada canturía de los monjes, y otra vez á sus acordes dulcísimos volvimos á embargarnos, creyéndonos transportados á más elevadas regiones.

Decididos á partir al siguiente día, se acordó la ascensión á la elevada gada de todos los que visitan á Montserrat. Al amanecer nos pusimos en marcha y comenzó la penosa subida por aquellos vericuetos; dos horas largas empleamos en llegar á la cima del monte donde se asienta el ermitorio; jadeantes y rendidos de fatiga por haber subido á pie, pues no podíamos disponer de los borriquillos que en la temporada de verano se alquilan con dicho objeto en la hospedería, llegamos, y tumbados en el duro suelo estuvimos largo rato, hasta que nuestra respiración se normalizara. Entonces pudimos fijarnos en la vasta, dilatadísima extensión, que á la vista se presentaba. Era un mar inmenso de montañas, planicies, vegas, hondonadas, ríos, cordilleras y blanquecinos pueblos y caseríos; allí el horizonte apenas llegaba á alcanzarse; la industrial Manresa se divisaba á nuestra izquierda; volvíamos los ojos y veíamos á Martorell; el Mediterráneo formaba una oscura y vaga línea en el horizonte; al frente el pueblecito de Bagarís con su deruido castillo que en otro tiempo le defendiera. Los Pirineos á la izquierda cubiertos de blanco sudario de nieve; allá á lo lejos los confines del Ampurdán; á otro lado las llanuras de la populosa Barcelona; panorama, en fin, que no podían abarcar por completo nuestros ojos, absortos ante tan vasta inmensidad de comarcas; do quiera que los fijáramos veíamos lejanos horizontes velados por una densa bruma que venía á confundirse con el azul del cielo.

El tiempo apremiaba y dejamos con honda pena aquella eminencia donde se asienta la conocida ermita de S. Gerónimo, sitio ó lugar como antes decíamos de concurrencia de todos los *touristas* que suben á Montserrat. Empezó el descenso, y tras tres pesadas horas de fatigas, resbalando por atajos y malezas, llegamos

á la fonda, donde repuestos de la penosa excursión, nos dispusimos á tomar el coche que nos aguardaba ya para bajarnos á la estación de Monistrol.

Ya suena el chasquido del látigo del mayoral y parte el vehículo al trote ligero de las mulas. ¡Adiós, Montserrat! histórico monasterio que como altivo vigía guardas la fe de cien generaciones; adiós, gigantesca mole en cuyas cimas anida la dulce paloma, bajo cuyas amorosas alas se cobija Cataluña. En tus alturas comprende el hombre su miseria pequeñez y se siente acercarse al cielo. Adiós ¡puerto seguro en las borrascas y tempestades de la vida!

Estas ó parecidas frases se escapaban de nuestros labios, mientras pudimos distinguir el monasterio, que desapareció tras una de las curvas del monte. A las seis de la tarde nos apeábamos del coche en la estación de Monistrol, en donde debíamos tomar el tren correo de Zaragoza, que no se hizo esperar. Acomodados en él cerró la noche, y á las dos horas penetrábamos en Barcelona. Había terminado tan grata excursión, y con la más honda pena nos despedimos de nuestros compañeros, cuyo recuerdo, unido desde aquella fecha á una de las más risueñas páginas de nuestra vida, es hoy el tema de expansivas conversaciones en el hogar doméstico.

F. P. LL.

Tortosa 1888.

## Purificación

Hermosa doncella,  
delicia de Dios,  
¿á dónde caminas  
con paso veloz?

¿A qué vas al templo  
del rey Salomón,  
y tórtolas llevas  
de pardo color?

¿Por qué tu semblante  
colora el rubor,  
si más pura eres  
y hermosa que el sol?

¿Si al punto que el cielo  
tu rostro miró,  
de gala vestido  
sus puertas abrió?

¿Si el Dueño infinito  
con alas de amor  
albergue en tu seno  
dulcisimo halló?

¿Si tierno y hermoso  
de ti nos nació,  
cual brota de Mayo  
la cándida flor?

¿Si al pecho le tienes  
su dulce prisión  
del ósculo cerca  
por alto favor?

Mas tú vas al templo  
llevando al Señor  
de santas virtudes  
riquísimo don.

De humilde obediencia  
fragancia y primor,  
y en un lazo juntos  
pureza y amor.

Corred, fieles hijas  
del Monte Sión,  
besando sus huellas,  
diciéndole en pos:

¡Bendito el instante  
que Dios te crió!

¡Bendita la hora  
que el mundo te vió!

F. Ramón García.

SOBRE ELECCIONES.

## Obediencia al Rey

Nuestro Augusto Caudillo Don Carlos VII quiere que la Comunion tradicionalista tome parte en las

elecciones allí donde haya probabilidades de éxito.

Sus órdenes no se discuten. Acatarlas y cumplirlas es para sus fieles súbditos un deber tan rudimentario, que huelgan las excitaciones y los consejos. ¿Y cómo puede ser de otra manera tratándose del partido heroico y caballeresco que lo sacrifica todo en aras de sus benditos ideales?

La acción más meritoria, el trabajo más penoso, el sacrificio más grande para los liberales de cualquier camada que sean, consiste en depositar en las urnas un pedazo de papel, una candidatura, el voto. Fulanito de tal ha votado al candidato encasillado. ¡Oh! No necesita más recomendación para el Ministro. Ya puede pedir cualquier cosa, un buen destino, has ta una cruzcita. ¡Oh! Es un liberal á prueba de bomba.

En cambio para los carlistas eso de votar es una bicoca. El ejército de cruzados que ha derramado cien veces en los campos de batalla su generosa sangre, está siempre dispuesto á dar vidas y haciendas *pro aris et focis*: lo dá todo y no pide nada por defender el Trono y el Altar; contad, si es posible, el número de sus mártires... ¡Si no fuera inmortal por sus principios la gloriosa bandera de Dios, Patria y Rey, lo sería por tanta sangre vertida, sangre fecunda porque es la eterna semilla de españoles honrados y creyentes!

Obedezcamos, pues, ciegamente á nuestros jefes, dando un nuevo y hermoso ejemplo de unión y disciplina, para que nuestra conducta les inspire confianza, para que Dios, apiadado de las desdichas de España, abrevie los días de amargura y para que se convierta en feliz realidad la consoladora promesa del Rey: *Volveré*.

Vinicio.

## Colegio de la Sagrada Familia

Las ilustradas Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y sus alumnas celebraron el anterior domingo, con la esplendidez y galanura con que saben revestir todos sus actos, la fiesta de la Sagrada Familia, titular del Colegio de esta ciudad.

A las siete y media de la mañana, nuestro Excmo. Sr. Obispo celebró en la Capilla del Colegio, ricamente adornada, la santa Misa en la que distribuyó la sagrada Comunión á las Hermanas Profesoras, á las alumnas y otras distinguidas personas; durante la Misa y Comunión el Coro de Señoritas cantó con acompañamiento de armonium preciosos motetes.

Terminada la santa Misa, el Excelentísimo Prelado dirigió su autorizada palabra á los concurrentes, haciendo atinadas reflexiones sobre lo que debe ser la familia cristiana, apoyado en los bellos ejemplos que en la casita de Nazaret nos dan las sacratísimas personas Jesús, María y José.

A las diez, el mismo Coro cantó una escogida misa dirigida y acompañada por el Profesor de música del Colegio D. José Abarcat; fué oficiante el Ilre. Sr. Magistral de esta Catedral Dr. D. Rafael García, Director espiritual del Colegio, asistiendo como á Ministros los Reverendos D. Manuel Juan Marco, don Salvador Rey y D. Francisco Tena.

Por la tarde, á las cuatro, principió la velada literario-musical, que fué presidida por el Excmo. Señor Obispo acompañado del Ilre. Señor Magistral, del Rdo. D. Agustín Pauli y otros Sres. Sacerdotes; el orden de la velada fué como sigue:

1.º Himno á la Sagrada Familia, (Canto.)

2.º Discurso inaugural, por la señorita Pilar Vaqué.

3.º Un saludo al Sr. Obispo, por la niña Pepita Magí.

4.º Diálogo al Niño Jesús, por las niñas Mercedes Arasa y Adelita Tallada.

5.º Pieza de piano, por la Señorita María Sacanella.

6.º Una blanca margarita, Diálogo por la niña Teresita Piñol y Pilar Segura.

7.º La verdad padece, pero no perece, diálogo por las Srtas. Teresita Forcherón, Paquita Raga, Carolina Debant, Cinta Llasat, María Sacanella, Blanca Monner, Pilar Manuel y Concha Benaiges.

8.º Himno al Corazón de Jesús. (Canto.)

9.º Nazaret, poesía por la Señorita Anita Vergés.

10.º Abecedario á la Sma. Virgen por 29 niñas de la clase elemental y Poesía á la Virgen por la niña María Alemany.

11.º Sin abuelita, canto por la niña Pilar Monguió.

12.º Ahora sí que somos ricas, Sainete humorístico por las Srtas. M.ª Cinta Tallada, Lola Canales, Carmen Bau, Cinta Amaré, Pilar Segura y Dolores y Anita Vergés.

13.º Al Serafín de la Iberia. (Canto)

14.º Ecce...! Diálogo por las Srtas. Josefina Tallada, Blanca Monner, Emilia Sanchez, Carmen Bau, M.ª Cinta Esperanzi.

15.º La Casa de Nazaret, Cuadro al natural.

16.º Himno á la Sagrada Familia. (Canto.)

A las seis terminó esta velada que dejó completamente satisfecha á la numerosa y selecta concurrencia que asistió á la misma, y que después de tributar muy merecidos aplausos á las señoritas que tomaron parte en la misma, salió del local felicitando á las Hermanas y lamentando no poseer otro Colegio ó casa de mejores condiciones para poder así dar mayor desarrollo al plan de su enseñanza.

También nosotros desde estas columnas felicitamos muy de veras á las ilustradas Hermanas, á las aplicadas niñas y al muy inteligente Profesor de música Sr. Abarcat.

DEPOSITO NACIONAL DE ARMAS.

## La madre del cordero

Lo del alijo de armas de Valencia ha sido una camama, ó, como suele decirse, armas al hombro.

Pero, señores ¿no se han convenido todavía de que los carlistas no compran armas anticuadas ni cartuchos inservibles?

Para *trastos viejos* ya tenemos bastantes con los políticos liberales que están más *maduros* que las castañas pilongas.

Por estohuelen mal.

Y á propósito de malos olores. Los *revolucionarios* Blasco Ibañez y Rodrigo Soriano han pasado estos días terribles apuros:—¡Armas para los carlistas! ¡Esta noche se levantan!— Tal pregonaba la *vox populi* por las calles de la ciudad del Turia. ¿Movimiento armado dijiste? ¡Santo cielo! El movimiento lo demostraron esos Robespierre y Marat en canuto.

Con los pantalones.

Hablemos un poco en serio.

Entre la deshonrosa pérdida de las colonias y la continua emigración de compatriotas nuestros que quieren imitar á Cristobal Colón, pasando el *charco* para conquistar... el pan que aquí se les niega, no sé á ciencia cierta á cuánto ha quedado reducida la población de España; mas admitiendo en hipótesis que ascien-

da á unos diez y ocho millones, sentamos esta tesis, que no tiene réplica: más de diez y siete millones de españoles están armados contra el Gobierno y el Gobierno mismo les facilita las armas.

Esto no necesita demostración, porque salta á la vista. Si me exceptuan á los caciquillos ¿qué español no está armado de indignación y coraje contra los verdaderos causantes de la ruina moral y material de nuestra desgraciada Patria?— Ninguno.

Lo que sucede es que no nos damos cuenta de esta gran verdad. De que el Gobierno no podría hacer este alijo de armas.

Por aquello de la fábula de la pulga y el elefante.

¡Antes de nuestra redención, hemos de purgar mucho nuestros pecados!

Gedeón.

## ¿Dónde empieza el Africa?

El tristemente célebre bandido Mamed Casanovas, capturado por una denuncia del Cura de Feijoo, ha sido objeto de un entusiasta recibimiento en el Ferrol.

Al entrar Mamed en la cárcel, inmenso gentío le vitoreó é intentó penetrar detrás de él, sin duda con ánimo de libertarle, viéndose obligada la guardia á calar el machete en el maüsser para rechazar á los asaltantes.

Pues, señor, ahora nos explicamos perfectamente el por qué de las ovaciones y manifestaciones populares que se hacen muy á menudo á los prohombres de la política, á los *padres de la patria*, á los corruptores del pueblo y á los que viven á expensas de la nación.

Hemos dado en el *quid*.

## Contra el juego, la blasfemia y la pornografía

Faltaríamos á la verdad si no reconociéramos que el Sr. Gobernador civil de esta provincia D. Santos Ortega y Frias, está animado de los mejores propósitos para combatir á sangre y fuego tan asquerosos vicios, que son baldón de los pueblos cultos y deshonra de las naciones católicas. Bien lo patentiza en sus energías circulares que han merecido el caloroso aplauso de todas las personas sensatas, y si tan digna Autoridad es inflexible y severa con los infractores de la Ley, si se arma de una buena estaca para romper las costillas á los caciquillos que las desobedezcan, si logra que sus loables disposiciones no se conviertan en papel mojado, tenga la completa seguridad de que su gestión como hombre público le ha de valer la satisfacción de su conciencia, el respeto de todos y la simpatía de los buenos, que son los más, afortunadamente.

Secundaremos, poniendo á contribución todas nuestras energías, la moralizadora campaña emprendida por el Ilre. Sr. Gobernador civil de esta provincia, á quien por ella felicitamos cordialmente.

## Religión

Santa Dorotea, virgen y mártir.

Santa Dorotea, virgen y mártir, es una de las Santas más conocidas en todo el orbe católico, y se venera tanto ó más en Inglaterra y Alemania que en España. Tiene la particularidad esta Santa de ser la patrona de los jardineros, particularmente en

Francia, y esto se debe al milagro que aconteció cuando conducían á la Santa al suplicio para ser decapitada: un joven abogado, llamado Teófilo, se burló de ella, diciéndola en tono de mofa:

—Esposa del Crucificado, cuando estés en los jardines de tu Esposo, mándame desde allí algunas rosas y algunas manzanas para que yo pueda recrearme con su fragancia y con su sabor.

Y la Santa, mirándole y sonriéndose, se lo prometió.

Pocos momentos después, entregando la cabeza al verdugo, cayó la terrible segur que abrió á la inclita virgen las puertas del cielo.

El abogado Teófilo estaba bromeando con otros jóvenes de la gracia que había dicho á la cristiana Dorotea, cuando se le acercó un hermosísimo niño que traía un cestillo lleno de rosas y manzanas tan frescas como en primavera y en el verano. Sobre sus flores brillaba el rocío como diamantes, y tanto ellas como las manzanas despedían un olor únicamente propio de los jardines del cielo.

El niño se acercó á Teófilo, y entregándole la cestilla, le dijo:

—Vengo de parte de Dorotea para cumplirte su promesa.

Teófilo se quedó atónito.

Era el 5 de Febrero, y en Capadocia todo el paisaje estaba cubierto de nieve, los árboles sin hojas, sin haber flores ni frutas; sólo se veían los troncos de los árboles y sus ramas, de las cuales colgaban carambanos de hielo.

Pálido y tembloroso, Teófilo pareció que soñaba, y en vista de semejante milagro prorumpió:

—Verdadero es el Dios de Dorotea, y yo, infeliz gentil hasta ahora, no reconozco otro Dios que el verdadero, lo cual le valió la corona del martirio, y fué al jardín celestial á coger aquellas flores que nunca se

marchitan y á saborear aquellos frutos que se conservan eternamente.

Este es el motivo por el cual los jardineros la reconocen por su Patrona, y se la representa comunmente en la figura de una hermosísima joven que trae un cestillo de rosas y manzanas en una mano, y en la otra una palma. Así la hemos visto representada en una antigua imagen de la iglesia parroquial de San Félix de Sabadell.

En Capellades se veneran parte de sus reliquias, y la tienen por Patrona.

—Mañana, domingo, en la iglesia de San Juan, se dará principio á la piadosa Devoción de los Siete Domingos consagrados al glorioso Patriarca San José.

A las siete y media de la mañana, expuesto el Smo. Sacramento, se dirá una Misa rezada y terminada ésta se practicarán los ejercicios propios de cada Domingo. La función terminará con el canto de los gozos del excelso Patriarca y la reserva del Smo. Sacramento.

Pío IX concedió para cada Domingo una indulgencia plenaria aplicable á las almas del purgatorio, á los fieles que habiendo confesado y comulgado, practiquen esta devoción y Gregorio XVI 300 días de indulgencia cada Domingo.

—En la misma iglesia se celebrarán el miércoles, jueves y viernes solemnes Cuarenta Horas: 8 mañana exposición de S. D. M. A las 9 misa cantada. Tarde, á las 5 y 1/2 trisagio, meditación, letanía del Santísimo Sacramento y Reserva.

**Cultos de la próxima semana:**

Domingo 1.º Febrero. Santos Ignacio y Cecilio, obs. y mrs.

Catedral, á las 9, misa conventual. Tarde, después del Rosario de la Santa Cncta, continúa el Trecenario á San Francisco de Paula en el altar de S. José.

Sagrario, á las 8, misa parroquial.

Santiago, á las 9, misa conventual.

San Antonio, primer domingo de mes. Apostolado de la Oración, 7 y 1/2 misa de comunión general. A las 9 exposición. Tar-

de, á las 4 y 1/2, los ejercicios de costumbre con sermón. El lunes, Purificación de Nuestra Señora, por la tarde función del Rebañito del Niño Jesús.

Santa Clara, el sábado día 7, primer día de las Cuarenta Horas, en la misma forma y horas que las celebradas en S. Juan.

**Rosarios:** Capilla de la Cncta, 5 y 1/2 tarde. Rosario, 4 y 1/2 id.

## Literatura

### LA CONSULTA.

Y me dijo el doctor:—Los que padecen lo que padece usted, se acuestan una noche y no amanecen...

Bien claro me expliqué, hasta hoy me había callado; pero creo que es todo inútil yá; se empeña usted en morir, por lo que veo, y al fin se morirá.

Necesito que usted se me sujete al plan que ya le dí; que no se aflija nunca, ni se inquiete, ni se emocione así.

Que de nuevo su espíritu á la calma vuelva con prontitud, que ninguna emoción le lleve al alma la más leve inquietud.

Siguiendo usted otro rumbo desconfío de atajar su lesión: si anda mal la cabeza, amigo mío, nunca puede andar bien el corazón.

II: ¡Oh! me manda un doctor de barba luenga, con grave autoridad, que tenga corazón y no lo tenga....

¡Qué insigne necesidad!

¿Acaso al corazón se le domina?

¡Responda usted, doctor!

Y si no ¡me lo arranca y me asesina!

Y esto será mejor.

Un corazón que siente no lo quiero sine para sentir;

ni me importa morir, si al cabo muero para poder vivir.

Para poder vivir: porque es mi vida correr tras la emoción; aunque viviendo así ¡sangre esta herida que llevo en mi anhelante corazón!

**Elisardo Sayáns Ocampo.**

## Crónica

—Según tenemos entendido el día 4 del próximo Febrero se abrirá en el Centro Obrero de Corporaciones de Tortosa y sus Contornos un Colegio de clases diurnas y nocturnas para la enseñanza de los socios é hijos de los mismos, mayores de 6 años y menores de 16, dirigido por los inteligentes profesores don José Fortuño y don Ramón Villó.

Dado el entusiasmo que reina entre la clase obrera no dudamos verás sus sacrificios recompensados, máxime cuando se trata de cultivar la inteligencia del trabajador, falto en extremo de tan beneficiosos principios.

Nuestra enhorabuena al Centro Obrero de Corporaciones.

—La benemérita fundación Catequística para los pobres, inauguró sus tareas el día 11 de Enero en la iglesia de San Antonio de esta ciudad. En los tres domingos de dicho mes ha distribuido:

Limosnas de diez cts., Ptas. 83'80

Pobres que han asistido 838

Si alguna persona desea dar alguna limosna para los pobres de la Catequística ó cualquier prenda de ropa usada, podrá dirigirse á los Reverendos D. Salvador Rey y D. Tomás Bellpuig.

—Nuestro distinguido amigo el M. I. señor Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral D. Jaime Cararach, que reside accidentalmente en Barcelona, ha sufrido una grave dolencia, de la que, gracias á Dios, se encuentra casi restablecido.

Celebraremos sea rápida y total su curación.

—Se halla enferma de gravedad la respetable señora doña Ignacia Lluís, viuda de Cachot, habiéndole sido suministrados los Santos Sacramentos.

Imprenta de FOGUET, Plaza Hospital, 5

Folleto de LA LIBERTAD

ALFONSO III

EL LIBERAL

LEYES DE DEBER Y AMOR.

BOGUEZ EN LOS AÑOS 1870 Y 1871

D. Jaime Tió

Obras dramáticas

DE

Don Jaime Tió Noé



ASOTROT

8091

TALLER DE ESCULTURA

Mariano Martí

Calle de S. Antonio núm. 12 (vulgo Bosch)

Se construye en este taller toda clase de escultura en mármol, piedra, madera, yeso y barro. Panteones, cruces, chimeneas, pilas y especialidad en lápidas de 15 á 500 pesetas. También se hace todo encargo de taller para ebanistería. Hay varios muestrarios que se envían á quien lo solicite.

MERCERIA Y PAQUETERIA

Manuel Monfort

Plaza de la Fuente n.º 2 y Plaza de la Constitución n.º 19. Tortosa.

Variado surtido en abanicos, sombrillas, paraguas, bastones, puntillas, bordados, perfumería, cestería, juguetes, objetos de fantasía, artículos de piel, cinturones, cintas, tijeras, hules, sedas, hilos, algodones, etc. etc. y todo lo perteneciente al ramo de mercería y paquetería.

Imágenes carton-madera de la casa Vayresa de Olot pudiéndose bendicir é indulgenciarse; las hay en las clases extra, 1.ª, 2.ª y 3.ª en todos tamaños, siendo mucho mas baratas que las de madera y de mayor conservación.

Objetos de Religión, gran surtido en crucifijos, medallas, rosarios, estampas, escudos del Sagrado Corazón de Jesús.

Profesora de Francés

En la calle Mayor de Santiago, número 8, (Remolinos) se ha abierto desde el 1.º del actual un colegio de Francés para niñas y Señoritas dirigido por la ilustrada y distinguida profesora Mademoiselle Caroline Ciel, ex alumna de uno de los principales Centros de enseñanza de París.

En este colegio encontrarán las alumnas una enseñanza sólida de francés, tanto por la parte teórica como práctica.

Dicha profesora á petición de las familias que lo deseen se trasladará á domicilio.

Para más informaciones y condiciones dirigirse á dicha calle, número 8, todos los días, de las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde.

HOJALATERIA DE Eduardo Lluch MECHERO UNIVERSAL

Con dicho Mechero se obtiene una luz tres veces mayor que la del gas ordinario y un 55 % de economía. Se colocan manguitos para toda clase de incandescencia por gas. No comprar sin enterarse de los precios á que vende.

RELOJERIA DE

Angel Costa

Calle de Taules Velles junto á la Catedral

Completo y abundante surtido en relojes de plata, acero y níquel desde 10 á 100 pesetas. Composturas de todas clases con prontitud y perfección. Se garantizan por un año.

Sombrerería «LA ECONOMICA» de

Antonio Delsors

-3, Ciudad, 3.-TORTOSA.

En esta acreditada casa se acaba de recibir un rico y extenso surtido en sombreros y gorras de última novedad, procedentes de las mejores fábricas del país y extranjero, á precios baratísimos. Se hacen toda clase de composturas en dicho ramo.

No comprar sin antes visitar dicha casa. -3, CIUDAD, 3-

Taller de escultura

Carlos Beltri Pauli (ANTES IGNACIO BELTRI)

En este taller se construyen toda clase de imágenes y adornos para decorado en madera, mármol y toda clase de piedras.

Especialidad en trabajos para cementerios.

CLASES DIBUJO ROSA 13, TORTOSA.

Gran sastrería Ibérica

BUENAIRE, 16 y 18 y MONCADA, 7.

GRAN SURTIDO DE GENEROS A MEDIDA PARA LA PRESENTE TEMPORADA.

ESTAMBRES DE TODAS CLASES Y PRECIOS Chiviots, Armures, Gergas, Driles, Alpacas, Panas y Piqués.

Gran surtido de toda clase de prendas hechas, para caballeros y niños, Especialidad en el corte y baturra sin competencia.

HIPOFOSFITOS CLIMENT SALUD. CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Escrófula, Inapetencia. Exíjase el legítimo jarabe marca SALUD. UNICO aprobado por la Real Academia de Medicina.

GRAN FABRICA DE BEBIDAS GASEOSAS DE Enrique Zaragoza

San Blas, núm. 11, Tortosa. FABRICACION MODERNA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro Géneros existentes

Limonadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato de sosa, clase 1.ª, á 10 pesetas 100 botellas.

Id. id. clase 2.ª, á 8 ptas. id. id. Id. id. clase 3.ª, elaboradas con todos los sistemas conocidos, á 7 ptas. las 100 botellas.

Zarz parrilla verdad con esencia pura clases 1.ª y 2.ª

Brea Munero con esencia.

Cerveza Vitter, Vermohut, e gran pureza y cervezas extranjeras de varias clases

Se elaboran también de encargo tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta alemana tónica y etc. etc.

Se hacen encargos, de toda clase, de bebidas refrescantes.

COMADRONA

La inteligente profesora en partos, D.ª María Adela Vidal, se ha trasladado en la calle de San Antonio 1, y Vall 2. lo cual tiene el honor de participarlo á su numerosa clientela y al público en general.

A. OLIVERES

MÉDICO

Ex alumno de los Hospitales de París, Ex ayudante de la Clínica de enfermedades de los ojos del Dr. Galezowski.

CONSULTA DE 11 Á 1

Pasaje Franquet, Pral. TORTOSA

Juan Estorach

ANGEL 30. TORTOSA.

Abonos químicos para cultivos diferentes PRIMERAS MATERIAS GARANTIZADAS Cloruro de potasio 80 á 85 %, pureza, 52 %, potasa. Nitrato de sosa á 95 %, pureza 15, 16 %, azoc. Sulfato amoniaco á 20-21 %, pureza á 24 25 %, amoniaco Sulfato de hierro polivo fino. Supertofato de cal mineral á 18-20 %, ácido fosfórico soluble.

Se sirven todas las fórmulas garantizadas y con gran economía

Máquinas perfeccionadas para coser y hacer calceta

Vertheim

Se recomienda la máquina Oscilante A. para familias para coser y bordar. Catálogos gratis

Sucursal en Reus—Mayor-7 Representante en Tortosa—Zapatería—MORESO, Plaza Catedral.

Relojería CLIMEN

Los que deseen un reloj de inmejorables condiciones y de verdadera precisión comprénlo en esta casa.

Markas de verdadero renombre «Omega» «Longinés» «Regulador D. G.» «Roskoff» «Lenzerich» «Jeamot» y otros.

Calle de la Rosa, 3 —Tortosa.

ANTIGUA RELOJERIA DE D. JOSÉ GREGO VALLS.

Librería Religiosa Científica y Literaria

DE FRANCISCO MESTRE

Misales, Breviarios, Diurnio, Libros de texto.

para primera y segunda enseñanza

ROSA, 11.—TORTOSA.

Folleto de «LA LIBERTAD»

ALFONSO III

EL LIBERAL

LEYES DE DEBER Y AMOR.

DRAMA ORIGINAL EN TRES ACTOS Y EN VERSO

POR

D. Jaime Tió



TORTOSA

1903.